

15. *Manuscrito de fray Orza*, Josep Franco

Ésta es la historia de un fragmento de la vida de Faustino Claver Linares, sacerdote valenciano del siglo XVI, contada por él mismo. Se trata de una aventura que lleva a un judío converso a vivir en medio de una sociedad arcádica de indios americanos. Esta narración, casi testamentaria, nos acerca a la posibilidad de convivir y de valorar el auténtico contacto con lo real, con lo natural y con lo humano, a través de las enseñanzas que recibe el habitante del viejo mundo en su vida con los «salvajes».

Inspirada en las crónicas de la conquista de la época, describe una huida de lo conocido a lo desconocido y, de nuevo, de vuelta a la manera de la novela bizantina: perseguido por la Inquisición huye de Valencia a Cullera donde es secuestrado pero sube a un barco con destino a Valencia del que tiene que huir a una misión franciscana para acabar, finalmente, en medio de la selva amazónica. Todo un recorrido por un proceso vital que transforma para siempre a Faustino, que volverá convertido en una persona henchida de fe en la vida y en el ser humano. Una nueva manera de leer la «leyenda negra» que ha rodeado la conquista de América, siempre con elementos reconocibles: desde la ciudad de Valencia, hasta la conquista de las Indias Occidentales o la figura de l'Encobert que nos aparece ahora en América, entroncando con toda una tradición del espíritu libertario.

Josep Franco i Martínez (Sueca, 1955) es maestro de profesión, aunque lleva muchos años dedicándose intensamente a la literatura y ya se ha convertido en uno de los escritores más prolíficos. Además, colabora en la prensa y, en general, en el mundo editorial. Ha obtenido multitud de reconocimientos en forma de premios que avalan la honestidad de una obra que ofrece, siempre, una visión particular y propia de las realidades más diversas. Una prosa eficaz y ágil que consigue acercarnos a este relato de aventuras que da la vuelta al mundo.

Actividades previas a la lectura

- Como siempre, una buena presentación puede ser la lectura de alguno de los fragmentos que pueden iniciar en las aventuras de Faustino. Por ejemplo:
 - «Durante el proceso, algunos testigos declararon que, en el momento en el que fueron sorprendidos por el largo brazo de la Inquisición, los poetas y doña Caterina se disponían a sacrificar un tierno infante cristiano y que, para convertir aquella tortura en un crimen aún más terrible, habían construido una cruz en la que la criatura estaba a punto de exhalar su último suspiro.» (pág. 12)
 - «De repente, la selva entera aulló como un monstruo herido y, por encima de aquel griterío salvaje, sonó el estrépito de un arcabuz, disparado a ciegas por uno de los soldados. Las canoas avanzaban penosamente en un laberinto de troncos y ramas que, sin duda, habían lanzado al agua nuestros enemigos invisibles para dificultar nuestra huida.
 - Pude entrever algunas siluetas que corrían, saltaban y parecían fundirse con la vegetación. Un objeto más grande que las otras flechas silbó entonces por encima de mi cabeza y, poco tiempo después, mis pies notaron un líquido caliente. Cuando pude darme la vuelta, Merey me clavaba una mirada feroz y sujetaba, con ambas manos, la empuñadura de una lanza que le había atravesado el pecho.» (pág. 81)
- Tal vez, alternar alguno de los relatos de aventuras con los amorosos puede motivar al grupo a la lectura:
 - «Eran unas palabras rituales: Curobó había dejado de ser un esclavo para convertirse en un ser libre. Por eso lo recuerdo ahora porque, en aquel instante irreplicable, la voz de Tegira se convirtió en la única materia de mi universo. Era una voz sensual y tierna, una música fresca y perfumada que penetró en mí a través de todos mis sentidos, aunque no la había visto; unas palabras que me hicieron olvidar el espacio y el tiempo y emponzoñaron mi corazón con el veneno de la pasión amorosa.» (pág. 99)
 - «Tegira era una mujer alta, blanca y esbelta, con unos larguísimos cabellos dorados y lisos que caían sobre sus hombros como una lluvia de estrellas. La túnica verde que cubría su cuerpo

sagrado no podía disimular los relieves deliciosos de aquella arquitectura que yo había recorrido tantas veces con mi imaginación febril.» (pág. 111)

- Una posibilidad de explotación interesante es leer obras literarias de tema bizantino relacionadas con éstas o fragmentos de crónicas de la conquista. No estaría de más relacionar algunas de las peripecias y de la estructura general del relato con el *Tirant*, el Curial o el mismo Quijote.
- Una explicación del título es absolutamente necesaria: el *manuscrito* y el *fray* no pueden pasar desapercibidos en la inserción cultural en el esquema conceptual del alumnado.
- También deberíamos trabajar aspectos relacionados con las culturas nativas. Es una antinovela medieval: de ninguna manera se podría haber escrito nada semejante en el siglo XVI. No estaría mal, por tanto, introducir una explicación de la persecución religiosa que aparece al principio la obra y la situación de la Europa y de la América del momento. El alumnado puede investigar sobre temas como, por ejemplo, la Inquisición.

Actividades durante la lectura

- El libro puede ofrecerse como una lectura extensiva para realizar autónomamente en casa. La lectura de alguna de las situaciones en que se ve inmerso el protagonista puede dar sus frutos como comentario. A veces, podemos observar el cambio de punto de vista, aunque la voz siempre sea la del protagonista narrador. No obstante, nos parece que sería bueno dejar al alumnado que disfrutara de la historia en toda su línea argumental.
- Si se lee en casa, las actividades deberían predisponer, únicamente, al trabajo sobre alguna de las cuestiones que puede aportar al alumnado. Tal vez, una entrada así en la literatura invitaría a lecturas paralelas sobre algunas de las historias vitales que podrían aparecer. Además, el contacto entre las dos culturas que ocupan el relato invita a interesantes reflexiones sobre la multiculturalidad, la existencia o la felicidad.
- Podemos pedir, en este formato o en cualquier otro, un resumen de la línea argumental del relato: las acciones. Como es un relato largo y suceden muchas cosas, seguro que les ayudará para recordar los aspectos más importantes de la narración. El resumen se puede redactar paralelamente a la lectura del relato, para acostumarles a tomar notas (apuntes) como forma de documentación para desarrollar trabajos posteriores.
- El relato es idóneo para trabajar la existencia del otro: evidentemente, Faustino queda maravillado por las formas de vida de los «salvajes». Es indispensable aprovechar estas lecturas para hacer reflexionar sobre la necesidad de entender al otro: al judío, al árabe, al sudamericano... No estaría de más, si es posible, que si hay alumnos en el grupo de otras religiones o de otras culturas, expliquen brevemente cómo son éstas: en qué se basan, qué escrituras sagradas poseen, cómo organizan la liturgia... Pueden, por ejemplo, explicar alguna tradición, alguna fiesta, alguna historia que sea importante para su cultura. Se puede exponer brevemente, e incluso acudir a Internet para conocer las ciudades y los países de las personas que han venido de fuera. Se trataría de buscar la mejor manera de compartir la información.

Además, sería interesante que el alumnado de aquí explique cuáles son nuestras costumbres, nuestras creencias, nuestra manera de vivir la religión, la cultura, las fiestas...

- Una actividad que podría resultar interesante es el reconocimiento de la Valencia que aparece al principio del relato. Se puede animar al alumnado para que cree una historia parecida, una huida a través de su localidad. Que se imaginen huyendo de la Inquisición (si no han realizado una breve investigación antes, que lo hagan en este momento). Se puede leer *El pozo y el péndulo*, de Edgar Allan Poe, por ejemplo, que puede resultar un relato inquietante y motivador.
- Podemos proponer un debate sobre el término salvaje, nativo, indio, indígena... El alumnado debería buscar información exacta sobre el significado de estas palabras y reflexionar sobre el hecho de que somos tan indígenas y tan nativos como el que más. La deformación semántica que puede llegar a provocar el uso en los medios de comunicación de determinados términos puede ayudarnos a hacer reflexionar sobre el «otro»: un debate puede ayudarnos a descubrir actitudes reacias e, incluso, de rechazo, sobre los que han venido, vienen y vendrán de fuera a nuestro país a ganarse la vida.
- En este sentido, y sólo si nos parece necesario, podemos relacionar la conquista de América con la romanización y las inmigraciones actuales con las emigraciones que hicieron los españoles durante el siglo XX (curiosamente algunas de ellas a *las Américas*). Trabajar la tolerancia nos parece un aspecto

fundamental del hecho educativo y si detectamos que hay necesidad, puede resultar muy interesante iniciar algún trabajo en este sentido: redactar una breve reflexión, confeccionar un mural con los lugares a los que han emigrado los españoles...

- Un personaje especialmente interesante es Alejandro (pág. 138 y siguientes). Basada, evidentemente, a la historia de *l'Encobert* de Xàtiva, puede resultar interesante buscar información sobre este personaje y su significado en la *Germania*. Además, podemos buscar información sobre estas revueltas que, para muchos historiadores, son el primer levantamiento social de Europa:

«El forastero, que me juró que su nombre era Alejandro, había tomado partido por la causa popular y, sin saber cómo ni por qué, aunque a mí no me resultaba difícil imaginarlo, se encontró un buen día al frente de la revuelta. Durante un tiempo, Alejandro fue el hombre más poderoso de la ciudad y llegaron a proclamarlo rey en el transcurso de una turbulenta asamblea. Pero, como parecía lógico, después de la primeras victorias, las tropas populares fueron severamente derrotadas por el ejército real, formado por hombres disciplinados y mucho mejor armados que los rebeldes.» (pág. 141)

Podemos proponer al alumnado que cuente la historia de algún personaje de este tipo (Viriato, el *Palleter*, Joan Llorens...) en forma de narración e, incluso, de narración en primera persona a la manera del nuestro relato.

- Las referencias a El Dorado y a la ciudad perdida en muchísimas literaturas nos obligan a hablar de estos mitos. La ciudad de Oro, el tesoro que lo resolverá todo. Incluso podríamos visionar algunas de las películas que se han rodado sobre el tema.

En este punto hay que citar la magnífica *El tesoro de Sierra Madre* (John Huston, 1948) basada en el no menos importante relato de Ben Traven. En este sentido habría que hablar de la conquista y algunos de los relatos que nos pueden ayudar a introducir el libro: *1492: la conquista del paraíso* (Ridley Scott, 1992) o *La otra conquista* (Salvador Carrasco, 1998) o *Aguirre o la cólera de Dios* (Werner Herzog, 1972).

Se trataría de reflexionar sobre la codicia y sobre la búsqueda de la riqueza que, para el hombre occidental, se ha convertido en uno de los mitos que ha obligado a miles de personas a dejar sus vidas en la búsqueda del tesoro.

Evidentemente, el relato nos enfrenta a la posibilidad, y el descubrimiento final de la ciudad perdida es un buen ejemplo, de basar la búsqueda de la felicidad en el encuentro con el yo interior y no en las tentaciones externas.

Actividades posteriores a la lectura

- En el momento de acabar la lectura podemos proponer una formulación de la historia en orden cronológico para favorecer la comprensión de la diferencia entre orden de la narración y las acciones en orden cronológico. Incluso podemos trabajar la diferencia entre historia, discurso y narración. Podemos proponerle tanto escribiendo una narración, como con una puesta en común entre los miembros del grupo con una ayuda audiovisual (pizarra tradicional o virtual, cañón informático...).
- Podemos proponer al alumnado la redacción de cartas en primera persona sobre su vida, que empiecen por el final de la historia, por el hoy, y acaben también por el hoy. El objetivo es hacerles comprender el funcionamiento discursivo de la historia. Pueden escoger como narratario a un amigo, a sus padres, a un amor (inventado o real). El tono puede ser melancólico, como el de la lectura, o humorístico, ya que no se encuentran en la cárcel. Podrían, incluso, utilizar la ironía para referirse a la institución escolar, que siempre da mucho juego.
- Dependiendo del lugar donde nos encontremos, seguro que podremos incitar al alumnado a imaginar una historia de ida y vuelta a otros mundos. En muchos pueblos hay personas que marcharon a hacer fortuna y volvieron ricos o pobres. Sobre este tema podríamos sugerir la producción de un manuscrito en el que una persona hiciera una declaración de principios al final de su vida. Es importante animar a los alumnos a ponerse en las situaciones de los adultos. Los medios de comunicación, cada día más, sugieren a los adolescentes que sólo existe su mundo. Potenciar la mirada empática puede ayudar resolver muchos conflictos en la vida de nuestro alumnado.
- Podemos solicitar un breve comentario tanto de aquéllos a los que les haya gustado el relato como

de los que no. Se trataría de trabajar la argumentación más allá del «me gusta» / «no me gusta», proponiendo un trabajo serio sobre aspectos formales y de contenido: orden del discurso, presentación de la historia, uso de la primera persona, las narraciones dentro de la narración... Podemos realizar este trabajo en grupos o individualmente.

- Hay una cierta referencia en el relato a las religiones animistas: todo tiene alma y todo es digno de respeto. Es curioso que fray Orza vuelva convertido en ferviente sacerdote después de haber vivido una historia de amor en una tribu «pagana». Las miradas sobre la religión, sobre la fe y sobre el sentido de la vida pueden dar paso a una reflexión sobre nuestros objetivos vitales y sobre las escalas de valores.

En este sentido, la mirada ecológica hacia el mundo natural, puede dar algunas pistas sobre lo que es importante y lo que no lo es.

- Se podría sugerir a los alumnos que consulten con sus padres sus creencias religiosas, su escala de valores, sus posibilidades de ser felices. Es un trabajo difícil pero con muchas posibilidades de enriquecer la escala de valores de nuestro alumnado y su competencia comunicativa.

Propuesta de control

Estas propuestas deben entenderse como una continuación del trabajo sobre la educación literaria. Por tanto, las respuestas siempre implican un discurso razonado, una reflexión o una técnica literaria que hay que desarrollar.

1. ¿Por qué crees que el libro se titula así? ¿Te parece un título acertado?
2. ¿Qué te ha parecido más interesante de todo el relato? ¿Cuál es el fragmento que has encontrado más estimulante? ¿Por qué?
3. ¿Qué opinas de la historia de amor entre Tegira y el protagonista? ¿Es una historia posible o imposible? ¿Por qué crees que se produce la separación amorosa? ¿Crees que las cosas habrían podido suceder de otra manera?
4. ¿Por qué piensas que toma la decisión final el protagonista? ¿Y para qué escribe el manuscrito? ¿Habrías hecho tú lo mismo?
5. ¿Cómo está narrada esta historia: en primera persona, en segunda persona, en tercera persona? Teniendo en cuenta este punto, ¿consideras que el narrador es el protagonista, o simplemente un espectador? ¿Qué ha conseguido el autor al ubicar así al narrador?
6. ¿En qué época se sitúa la narración? ¿Y en qué lugares? ¿Podría ser una narración histórica?